



La organización internacional para la protección de los derechos de la infancia está presente en Haití desde hace 38 años

## NOTA DE PRENSA

# PLAN alerta de la precariedad de la reconstrucción en Haití, en especial de las escuelas temporales

- Un informe elaborado por PLAN sobre la situación en Haití resalta que la falta de códigos de construcción y de normas de seguridad unido a la falta de terreno está demorando los procesos de rehabilitación, en concreto de los centros educativos, por lo que muchos colegios siguen bajo la forma de estructuras temporales, muy vulnerables a los huracanes y a las lluvias.
- Un millón trescientas mil personas continúan sin tener un hogar, de ellos, casi 700.000 son menores. La falta de saneamientos en las zonas sin reconstruir contribuye a la propagación de enfermedades como el cólera. La población infantil es la más vulnerable a esta epidemia; seis de cada diez afectados son niños y niñas.

**Madrid, 6 de enero de 2011.**

Un año después del terremoto, PLAN, la organización internacional para la protección de los derechos de la infancia, ha elaborado un informe sobre la situación en Haití que alerta de la precariedad de la reconstrucción en el país caribeño, debida, principalmente, a la ausencia de un código de construcción en la legislación del país que contemple las medidas de seguridad necesarias y a la falta de terreno. Ejemplo de ello son las escuelas puestas en marcha tras el seísmo. Estos centros educativos tienen un carácter temporal, con una durabilidad estimada de 15 años, por lo que son vulnerables a los huracanes y las lluvias torrenciales.

Otro de los aspectos sobre los que PLAN llama la atención es la situación en los campos de desplazados. Del millón setecientos mil personas que se quedaron sin hogar tras el terremoto, un millón trescientas mil sigue sin tener casa, de estos, casi 700.000 son menores. Las condiciones de hacinamiento e higiénicas en las zonas sin reconstruir contribuyen a la propagación de enfermedades como el cólera, que de momento ha afectado a más de 90.000 personas (6 de cada 10 afectados son niños o niñas) y que se prevé que afectará a cerca de 200.000. En respuesta a este brote de cólera, PLAN ha desarrollado una extensiva campaña de prevención y ha conseguido cubrir de medidas sanitarias a más de 100.000 personas.

Asimismo, PLAN también llama la atención sobre la necesidad de crear un sistema efectivo de registro de nacimientos que garantice la reinscripción en el mismo para aquellos que perdieron su documentación durante el terremoto. De esta manera, se mejoraría el acceso a la educación, a los servicios sociales y sanitarios, a la propiedad de la tierra y se prevendría el tráfico de menores y otros abusos.

Por otra parte, la población infantil, la más afectada por el desastre al quedar niños y niñas huérfanos o separados de sus familias, vuelve poco a poco a las escuelas. Además, cerca de 11.000 niños y niñas acuden a alguno de los 30 espacios de seguridad especiales para la infancia construidos por PLAN; los llamados "*Child friendly spaces*", lugares situados dentro de campamentos y áreas afectadas por el terremoto.

En este entorno, los niños y niñas reciben apoyo psicológico por parte de voluntarios formados por PLAN, con el objetivo de que puedan recuperar de forma paulatina las rutinas del día a día. Además, pueden participar de forma segura en actividades lúdicas que contribuyen a su educación.

Con el aval de 38 años de experiencia en Haití y en directa colaboración con las autoridades locales, PLAN ha centrado sus esfuerzos en 2010 en la protección de los menores, la educación, la salud y la prevención, áreas en las que ha invertido más de 20 millones de euros desde el inicio de la catástrofe.

### **Volver a clase, clave para el desarrollo**

En los días posteriores al terremoto, PLAN respondió a la emergencia mediante, entre otros suministros, la distribución de kits de necesidades básicas a 39.000 personas, alrededor de 6.870 familias. Tras estas primeras acciones, PLAN ha centrado gran parte de sus esfuerzos en la educación y en contribuir en que los niños y niñas regresen a la escuela. Así, mediante un proyecto de construcción de 257 aulas (entre escuelas temporales y más de 50 escuelas semipermanentes) más de 30.000 menores han vuelto a clase desde abril de 2010, de los dos millones niños y niñas se quedaron sin la posibilidad de ir a su escuela al quedar más de 1.300 centros educativos destruidos y 3.000 inhábiles. En un futuro habrán de construirse escuelas permanentes.

Una de las principales premisas de PLAN ha sido trabajar de forma cercana con la población infantil para asegurar que sus necesidades sean cubiertas y tenidas en cuenta en el proceso de reconstrucción, por lo que, en colaboración con UNICEF, llevó a cabo una consulta entre 1.000 niños y jóvenes para que decidieran su prioridad para el futuro. La respuesta fue clara y unánime: educación.

Con más de la mitad de la población menor de dieciocho años, PLAN ha puesto especial énfasis en el retorno de los niños a la escuela, de modo que, en colaboración directa con el Ministerio de Educación haitiano, inició un proyecto de construcción de 57 escuelas semipermanentes –con una durabilidad de 15 años- que ha permitido a más de 30.000 niños y niñas haitianos volver a las aulas.

“Es importante que todos los niños y niñas de Haití puedan volver a la escuela y que educación tenga una continuidad y que sea una garantía para todos, la educación es clave para el desarrollo”, apunta la directora de PLAN en España, Concha López.

Asimismo, PLAN ha entrenado a 975 profesores para facilitar su regreso a la vida laboral, y ha distribuido 4.334 juegos preescolares para fomentar la escolarización de los más pequeños.

Sin embargo, la ausencia de un código de construcción para las escuelas que contemple las medidas de seguridad necesarias está demorando el proceso de rehabilitación de los centros escolares, por lo que, un año después del seísmo, PLAN alerta de que muchos colegios siguen bajo la forma de estructuras temporales, como tiendas de campaña, muy vulnerables a los huracanes y a las lluvias torrenciales. Las

malas condiciones de las tiendas, que albergan altas temperaturas y son difíciles de ventilar, dificultan el proceso de aprendizaje de los pequeños.

Mientras antes del terremoto el debate en educación se basaba, primordialmente, en potenciar el acceso igualitario y en garantizar la universalización de la enseñanza gratuita, la tragedia alteró las prioridades humanitarias y dio paso a una intervención de emergencia para atender las necesidades más básicas.

### **El antes y el después del seísmo**

*“En apenas un minuto, el escenario de Haití cambió completamente. La gente huyó de forma masiva de la capital a los pueblos, pero ahora gran parte de esas personas vuelven, porque faltan oportunidades en las zonas rurales”,* advierte Jo-Ann Garnier-Lafontant, directora de estrategia y política de PLAN en Haití.

En los días posteriores al terremoto, PLAN proveyó de 3.416 tiendas para dar cobijo a los desplazados, 1.886 kits de higiene y 235 equipos de agua y saneamiento, material que distribuyó bien por vía aérea o marítima cuando los aviones no podían aterrizar en Puerto Príncipe. Junto al equipo de República Dominicana, la organización distribuyó suministros de emergencia para 39.000 personas, alrededor de 6.870 familias.

Aproximadamente un mes después del terremoto, la respuesta de PLAN pasó de cubrir las necesidades de cobijo básico y alimentación a implementar un plan de agua y saneamiento y otras iniciativas, como la obtención de títulos de propiedad y permisos de construcción para muchas familias que quedaron sin hogar.

Los beneficiarios, sobre todo mujeres con niños que perdieron a sus maridos durante el terremoto, se involucraron de forma activa en la construcción de las casas a través de cursos previos de formación, un proyecto que ha permitido a muchas familias mudarse a sus nuevos hogares el pasado mes de diciembre.

La falta de tierra y la ausencia de leyes que regulen el derecho a la propiedad en Haití han ralentizado el realojamiento de la población, y un 15 por ciento, más de 1,3 millones de personas, todavía permanece en los campamentos provisionales, una situación que ha supuesto que *“ver a gente viviendo en tiendas de campaña parezca algo normal, y no lo es”,* apunta Garnier-Lafontant.

*“Una de las prioridades de PLAN –continúa- es colaborar en el realojamiento de los desplazados. La población tiene derecho a vivir en una casa normal”.*

### **La mirada de los jóvenes: 100 imágenes para retratar la vida tras el terremoto**

A fin de dar a conocer cómo, a pesar de la tragedia, los jóvenes haitianos continúan con su rutina, el pasado octubre PLAN encomendó a la fotoperiodista canadiense Natasha Fillion entrenar a 22 adolescentes de entre 14 y 19 años para que, cámara en mano, retratasen durante quince días su vida en Haití, tanto dentro como fuera de sus casas.

Así, los noveles fotógrafos han elaborado un insólito documento gráfico de un centenar de retratos que, bajo el nombre *“A través de nuestros ojos” (“Through Our Own Eyes”)*, muestra aspectos de la cara menos vista de Haití, entre ellos, detalles de su educación, vida doméstica, laboral y social.

PLAN impartió a los niños, provenientes de Croix de Bouquets, un distrito al oeste de Puerto Príncipe, y de la ciudad de Jacmel, al sur del país, un curso intensivo de

enmarque, composición e iluminación e, inmediatamente después, les ofreció una cámara digital para ejercer de reporteros en sus comunidades.

Fillion asegura que los niños y niñas *“están muy contentos de que alguien quisiera ver su punto de vista. No demasiada gente pregunta a los haitianos qué quieren o qué es lo que ven”*.

Su opinión es refrendada por Rose Camille, de diecinueve años, quien se dedicó con afán a fotografiar aquello que mostrase que *“Haití se mueve, estamos intentando vivir de nuevo y reconstruir el país lo mejor que podemos”*.

El proyecto, que se expuso en Puerto Príncipe el pasado 9 de enero, reafirma la idea de PLAN de contar dar voz a los adolescentes, a los niños y a las niñas para que sean sujetos activos en la reconstrucción y desarrollo de su país.

### **La alarma del cólera: prevención y salud**

Si 2010 arrancó en Haití con la sacudida del terremoto y la posterior amenaza del huracán “Thomas”, en el mes de octubre un brote de cólera sacudió aún más al país caribeño dejando un saldo, por el momento, de 2.120 fallecidos y 93.322 casos detectados.

Además de desarrollar una extensiva campaña de prevención que incluye la difusión de mensajes claves para evitar el contagio a través de radios locales, PLAN ha dispuesto tratamientos para 27.000 pacientes en clínicas móviles, ha vacunado a 31.000 niños contra el cólera y otras enfermedades, y ha provisto a más de 100.000 personas de kits de higiene y medidas sanitarias.

Partiendo de la prevención como una parte fundamental para frenar la expansión de la epidemia, PLAN ha llevado a cabo numerosas campañas públicas de salud en escuelas, centros sanitarios, en las calles y “puerta a puerta” para concienciar sobre la adopción de básicas medidas de higiene. Además, ha distribuido tabletas purificadoras y ha establecido Unidades de Tratamiento de Cólera (UTC), donde la población es asistida de forma gratuita.

### **“Dinero por trabajo”, reconstrucción del país en manos de los haitianos**

A medida que las necesidades básicas por la emergencia del terremoto fueron siendo atendidas, PLAN estableció otros programas para impulsar la reconstrucción del país, como el llamado *“Dinero por trabajo” (“Cash for work”)*, del que se han beneficiado 28.426 haitianos y que ha contribuido a la elaboración de 13.000 metros de carretera, 50.000 de canales y sumideros, y la plantación de 400.000 semillas en las zonas deforestadas.

Con estas iniciativas, PLAN ha querido integrar siempre a los haitianos en la reconstrucción del país en un año de especial crudeza, que finalizó con la celebración de unas elecciones que, según recuerda Garnier-Lafontant, *“afectaron drásticamente a nuestras operaciones debido a la violencia”*.

A pesar de los enormes retos sucedidos a lo largo del año, el director de PLAN en Haití, Jim Emerson, puntualiza que *“se ha progresado, aunque todavía se necesitan entre 10 y 15 años para su reconstrucción; un trabajo que requerirá una gran coordinación entre las organizaciones, el gobierno y otros agentes”*.

**PLAN**, que trabaja en Haití desde hace 37 años, es una organización internacional para la protección de los derechos de la infancia presente en 48 países en vías de desarrollo de Asia, África y América. La organización es una de las 14 ONG seleccionadas para ser parte del Comité de Coordination des ONG's que permite a las elegidas intercambiar información, experiencias y establecer guías de trabajo. PLAN colabora activamente con el gobierno de Haití, Naciones Unidas y la Commission Interimaire pour la Reconstruction d'Haiti.

**FTP de  
Prensa**

**Acceso al informe: “Terremoto de Haití, un año después. La respuesta de Plan al terremoto de enero 2010”. En inglés y resumen en castellano.**  
**Acceso al vídeo sobre la situación en Haití y sobre la exposición “A través de nuestros propios ojos”.**

[www.planspaintv.com](http://www.planspaintv.com)

**Fotografías en alta resolución, imágenes de TV** (con visualización previa y en calidad broadcast), **vídeo web, notas de prensa, dossiers**, etc:

[www.planspaintv.com](http://www.planspaintv.com)

**Para más  
información**

**Tábata Peregrín – Gerente de Comunicación**

Tlf.: +34 91 524.12.22, ext.118 Móvil: 659117848

E-mail: [Tabata.Peregrin@plan-international.org](mailto:Tabata.Peregrin@plan-international.org)

**Ana Llovet. Directora de Sensibilización (Comunicación y Campañas)**

Tlf. directo: +34 648410252

E-mail: [Ana.LlovetBarquero@plan-international.org](mailto:Ana.LlovetBarquero@plan-international.org)

**Paloma Almoquera. Técnica de Comunicación**

Tlf.: +34 91 524 12 22. Ext 224

E-mail: [Paloma.Almoquera@plan-international.org](mailto:Paloma.Almoquera@plan-international.org)